

DELGADO BARRADO, José Miguel, (dir.) y LÓPEZ ARANDIA, María Amparo, (coord.), *Andalucía en guerra, 1808-1814*, Jaén, Universidad de Jaén, 2010, 568 págs.

Que la Guerra de la Independencia supuso un momento crucial en el tránsito entre lo que los historiadores tradicionalmente venimos considerando lo *Moderno* y lo *Contemporáneo* es algo de lo que nadie puede dudar. Lo mismo ocurre —por suponer, cuando menos, el principio del fin del Antiguo Régimen en España— con las Cortes de Cádiz y la Constitución de 1812, cuyo bicentenario se celebra precisamente este año. Pese a lo dicho, es mucho aún lo que queda por conocer respecto a estos cruciales acontecimientos de principios del siglo XIX. Fundamentalmente, por haber sido objeto, y demasiado a menudo, por desgracia, de análisis excesivamente simplistas; teñidos en ocasiones de encendido y trasnochado patriotismo; o interesadamente sesgados a nivel político en otras.

Lo que acabo de señalar para el conjunto español me parece perfectamente extrapolable al sur peninsular. Precisamente por ello, resulta tan de agradecer una obra como *Andalucía en guerra, 1808-1814*. Muy en especial, porque, hasta su publicación, el capítulo andaluz de las guerras napoleónicas estaba aún “pendiente de un estudio pormenorizado y enfocado a una realidad compleja desde ámbitos y espacios amplios y heterogéneos, desde Huelva a Granada, desde Córdoba a Cádiz”. Palabras éstas escritas por José Miguel Delgado Barrado —director del volumen y uno de los principales especialistas españoles en el siglo XVIII, la Ilustración y la etapa final del Antiguo Régimen— en el estudio que abre el libro a modo de introducción, titulado *Guerra, Sociedad y Cultura en Andalucía, 1808-1814*.

Algunos de los grandes aciertos de la obra que nos ocupa son evidentes tan sólo a simple vista. En primer lugar, destaca el cuidado exquisito con el que se ha realizado la edición, enormemente rica en todo lo que tiene que ver con aparato gráfico, mapas e ilustraciones. Estas últimas merecen una mención aparte, al menos según mi opinión. Y no sólo por su calidad, sino por el haber sido escogidas con la finalidad de huir de lugares comunes para así convertirlas en un documento susceptible de dotar de mayor armonía y unidad al conjunto de la publicación. En segundo, por manifestar la conciencia clara de que la Guerra de la Independencia es un acontecimiento señero en la Historia de España... y por supuesto también en la de Francia. Una percepción que, pese a ser evidente, no siempre ha sido señalada todo lo que se debe. Y que en *Andalucía en guerra, 1808-1814* se traduce, antes de nada, en el bilingüismo hispano-francés de la edición y en la presencia en la misma de las aportaciones de historiadores franceses tan destacados como Bernard Vincent, Jean-René Aymes o Gérard Dufour.

Después de un proemio en el que Emilio de Diego García califica la Guerra de la Independencia nada menos que como “el hecho fundente y fundante de la España Contemporánea” y la señala como el complejo punto de partida de

fenómenos como el romanticismo y la creación de la imagen exterior de la nación durante décadas, el libro se vertebra a partir de tres partes claramente estructuradas. La primera de ellas, *La mirada francesa a Andalucía*, trata de analizar la percepción de los andaluces y lo andaluz en el país vecino. Y, como correlato, la forma de entender lo francés en la España meridional. Los seis artículos que se incluyen en esta sección, firmados por Rosa María Alabrús Iglesias, Juan Jesús Bravo Caro, Jean René Aymes, María Amparo López Arandía —coordinadora del volumen—, Gerard Dufour y Juan López Tabar, repasan las conexiones que se fueron estableciendo entre Andalucía y Francia desde fechas tan lejanas como el siglo XVI. De esta manera, y remontándose mucho tiempo antes de la invasión napoleónica, se abordan cuestiones tales como las conflictivas relaciones entre España y Francia en la larga duración; las actividades económicas desempeñadas por las colonias de comerciantes franceses afincados en la península, súbitamente transformados en invasores por obra y gracia de Napoleón; la imagen de lo andaluz en Francia originada a partir de los testimonios de soldados, mercaderes, topógrafos y funcionarios galos al servicio de las fuerzas de ocupación, así como sus testimonios sobre ciudades, gentes y costumbres; el papel jugado por los llamados *afrancesados*, tanto clérigos como laicos, la magnitud que alcanzó la represión desencadenada en su contra y el obligado exilio de muchos de ellos y de su fuerza intelectual, en muchos casos de primer orden.

La segunda parte del volumen, que lleva por título genérico *Andalucía: centro del conflicto armado*, analiza en profundidad la problemática ocasionada por la conversión del territorio andaluz en escenario militar de la contienda. Utilizando como punto de partida una completa y muy útil cronología histórica de la guerra elaborada por José Fernández García, Antonio Miguel Bernal Rodríguez aborda lo bélico desde la perspectiva económica, incluyendo su impacto hacendístico y la destrucción del tejido económico que causó. Las aportaciones de Ángel Sanz Arroyo, Enrique Martínez Ruiz, Agustín Guimerá Ravina, Bernard Vincent, María Antonia Peña Guerrero, Francisco Luis Díaz Torrejón y Charles Esdaile, por su parte, estudian los acontecimientos que tuvieron lugar entre 1808 y 1812 desde una perspectiva más claramente centrada en lo militar. Prestando su atención, por tanto, a cuestiones como la batalla de Bailén, la guerra de guerrillas, el viaje de José I Bonaparte al sur de España, el duro asedio de Cádiz, la ocupación francesa de Granada y su valor estratégico para las tropas napoleónicas o el rol desempeñado por los ejércitos ingleses en Andalucía. Este apartado del libro se completa con un artículo de María José de la Pascua Sánchez sobre el papel desempeñado por las mujeres en la lucha armada o en el espionaje. Y con la aproximación de Arturo Morgado García a la actitud del clero —tanto de sus jerarquías como de los regulares y los curas de almas— en la conversión del conflicto en una suerte de *Cruzada* contra los invasores; y, de paso, contra el pensamiento político y el laicismo emanados de la Revolución Francesa, por descontado.

El último bloque del libro es *La guerra: cultura, símbolo y propaganda*. A través de los trabajos de Luis Miguel Enciso Recio, José Antonio Vigara Zafra, Manuel Peña Díaz, Ana María Freire López, Juan Jiménez Fernández, Virginia Sánchez López, María Ruiz Traperero, José Checa Beltrán y Rafael Fernández Sirvent, se lleva a cabo un intenso recorrido que atiende a los aspectos culturales relacionados con la imagen del poder durante la contienda, el rol de la imprenta, las artes figurativas, la música, la literatura y el teatro o la numismática. Todo ello, sin olvidar dedicar la siempre necesaria atención a una serie de personajes claves en la Andalucía del período, tales como Blanco-White, Muñoz Torrero o Alberto Lista, por citar sólo algunos.

El volumen se cierra con el epílogo de Ricardo García Cárcel *Las memorias de la Guerra de la Independencia*. En sus páginas hay lugar para reflexiones acerca del significado que fue tomando el término *independencia* desde el mismo 1808; y la propia dialéctica surgida entre los conceptos *nación* y *revolución*, nacida del conflicto y utilizada con finalidades políticas enfrentadas durante el resto del siglo XIX —e incluso en la Guerra Civil— y desvirtuada con denuedo por el Franquismo.

Nos encontramos, en definitiva, ante un libro que, debido a la calidad científica de las aportaciones que lo conforman, la acertada estructura de que lo dotaron quienes lo han dirigido y coordinado, la puesta al día de un tema tan importante y, por desgracia, tan poco abordado hasta el momento, y la elegancia de su edición y del extraordinario repertorio visual que incluye, considero destinado a convertirse en una obra de referencia y consulta obligada para todos aquellos historiadores especializados en la época que abarca y de lectura más que recomendable para todos aquellos estudiantes y lectores en general que deseen acercarse a un capítulo tan destacado de la historia andaluza, española y europea a partir de una visión científica completa, sólida y sin fisuras.

*Julián J. Lozano Navarro*